

Lunes 19 de Febrero de 2018 1ª de Cuaresma

Al final de nuestra vida quedará lo que hayamos amado

Lv 19,1-2.11-18 Amarás a tu prójimo como a ti mismo

Sal 18,8-10.15 La Ley del Señor es perfecta; descanso para el hombre

Mt 25,31-43.46 Lo que hiciste con uno de estos conmigo lo hiciste

“Ser santos, porque yo el Señor vuestro Dios soy Santo”

La invitación a ser santos y cómo llegar a esa santidad. Nuestro Dios quiere que le honremos más con las obras que con las palabras, y no para de insistirnos a que tengamos caridad y justicia con los demás. Ojalá pongamos esta invitación en práctica y digamos al Señor: ***“tus palabras, Señor, son espíritu y vida... los mandamientos del Señor son rectos y alegran el corazón”***.

Cristo mismo es quien está presente en la persona de nuestros hermanos, por eso lo que hacemos o dejamos de hacer a las personas que encontramos en el camino, es al mismo Jesús a quienes se lo hacemos o dejamos de hacer. No solo se trata de amar a nuestro prójimo, sino, además, de ver el rostro de Jesús en la persona del prójimo. Si lo hacemos así, estaremos preparando adecuadamente esta cuaresma que acabamos de comenzar y llegaremos a participar mucho mejor de la Pascua.

Qué bonito si, Cristo, a quien escuchamos y recibimos cada día en la Eucaristía fuera el mismo a quien sirviéramos después en las personas con las que convivimos y nos encontramos en nuestro cada día.

Enséñanos, Señor, a ver a los hermanos como esos sagrarios donde tú habitas, para poderles amar como tú los amas.

Sábado 24 de Febrero de 2018 1ª de Cuaresma

Perdona como el Señor te perdona y ama como él te ama

Dt 26,16-19 Serás el pueblo santo del Señor

Sal 118,1-8 Dichosos los que siguen la Ley del Señor

Mt 5,43-48 Sed perfectos como vuestro Padre Celestial es perfecto

Moisés recuerda a su pueblo que se han comprometido a ir por los caminos del Señor. También hoy se nos recuerda a los cristianos que somos el pueblo santo del Señor, que tenemos un camino propio y un estilo de vida a seguir: hemos de seguirle solo a Él. Él es el único camino que lleva a la salvación, a la felicidad, a la Pascua.

Jesús, en el evangelio de hoy, nos da ejemplo del estilo de vida que Dios quiere para cada uno de nosotros: amar, incluso a nuestros enemigos. El modelo es el mismo Dios y Jesús nos lo presenta diciéndonos: Dios ama a todos sus hijos, hace salir su sol sobre buenos y malos y manda la lluvia sobre justos e injustos, porque es Padre de todos. Y a nosotros, a ti y a mí, nos invita a amar así para que seamos perfectos como Él es perfecto.

Cristo en la Pascua se entregó totalmente por cada uno, por ti y por mí. Seguro que también a Él le costó, pero murió perdonando a los que le llevaron a la Cruz. Perdonó a Pedro por negarle tres veces. Y hoy nos perdona a ti y a mí cuando vivimos según nuestros criterios, a nuestra bola, haciendo y deshaciendo lo que nos viene la gana sin tener en cuenta a los demás y cuando en lugar de vivir unidos lo hacemos creando divisiones, barreras, muros que nos separan...

Señor, enséñanos y haznos fieles servidores tuyos, asumiendo tu estilo de vida con todas las consecuencias. Amando siempre y a todos como hiciste tú

Miércoles 21 de Febrero de 2018 1ª de Cuaresma

Sé profeta de Dios con tu vida y la Palabra

Jon 3,1-10 Cuando vio Dios cómo se convertían tuvo piedad de su pueblo

Sal 50,3-4.12-13.18-19 Oh Dios, crea en mí un corazón puro

Lc 11,29-32 A esta generación no se le dará más signo que el de Jonás

“Levántate, vete a Nínive y proclama allí lo que el Señor te diga” es para ti y para mi hoy, pero como Jonás también podemos pensar que no es para nosotros. Jonás sabe que Nínive no es una ciudad fácil y tiene miedo. No tengamos miedo cuando sintamos que Dios nos llama a algo, porque lo que a nosotros nos parece imposible es posible para Dios. Por malas que nos parezcan las personas o adversas las situaciones, para Dios todo y todos tenemos solución y arreglo. Tener esta mirada nos ayudará a no dar a nadie por perdido.

En Nínive, pueblo pagano, escucharon al profeta, mientras que en Israel pasaron de todos los profetas que Dios les envió. Los ninivitas con menos oportunidades supieron aprovechar mejor la llamada de Dios a la conversión.

Nosotros, hoy ¿escuchamos a Jesús, uno que es más grande que Jonás?... ¿le hacemos caso?... ¿Nos hemos puesto en camino de conversión esta cuaresma o como el pueblo de Israel somos de los que nos sentimos privilegiados y buenos?...

Ojalá, Jesús, no tenga hoy que quejarse de nosotros como lo hizo de sus contemporáneos por no saber reconocer en él al enviado de Dios: ***“Vino a los suyos y los suyos no le reconocieron”***

Señor, haz que hoy te reconozca, te acoja y te ame.

Jueves 22 de Febrero de 2018 Cátedra de San Pedro

Sé buen pastor del rebaño que el Señor hoy te confía

1P 5,1-4 Sed pastores del rebaño de Dios que tenéis a vuestro cargo

Sal 22,1-6 El Señor es mi pastor nada me falta

Mt 16,13-19 Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia

La llamada de Dios a vivir de Él, con Él y para Él es para todos los hombres, cada uno desde su estado de vida. Jesús, a través de Pedro, nos hace la invitación hoy a cada uno de nosotros. Si al leer la Palabra de Dios la creemos y hacemos nuestra, cada uno de nosotros podemos apacentar en nuestra familia, esposo/a, hijos, comunidad, Iglesia y sociedad. Ahí y en lo que vivimos podemos ser los pastores de hoy que apacienten y den la vida por las ovejas.

El Buen Pastor lleva a las ovejas a verdes prados, las hace reposar, las conduce a aguas tranquilas, repone sus fuerzas, las guía por senderos justos, prepara una mesa para todas, las unge y protege siempre con bondad y misericordia. Esto es lo que hace Jesús con nosotros.

Señor, haz que aprendamos de ti a ser pastores según tu corazón los unos de los otros, para que no se pierda ninguno de los que tú nos has dado. Enséñanos también a estar unidos al Papa, obispos y sacerdotes a los que tú has nombrado pastores de tu Iglesia y crea en nosotros lazos de comunión que refuercen nuestro sentido de Iglesia donde podamos vivir todos juntos la verdadera fraternidad. Que todos permanezcamos muy unidos al Pastor Supremo que es Cristo, a conectar nuestro corazón con su sentir y le obedezcamos en todo, de manera que formemos todos en Cristo un solo rebaño y un solo pastor para bien de toda la Iglesia y de toda la humanidad.

Viernes 23 de Febrero de 2018 1ª de Cuaresma

Del Señor viene la misericordia reconcílate con Él y con tu hermano

Ez 18,21-28 El Señor no quiere la muerte del malvado sino que se arrepienta y viva

Sal 129,1-8 El libraré a Israel de todas sus culpas

Mt 5,20-26 Ve primero a reconciliarte con tu hermano

Dios nos invita a una conversión profunda y personal, porque no quiere la muerte de nadie, sino que el pecador se arrepienta y viva. Nuestro Dios no es un Padre que castiga, ni un espía que va apuntando en un cuaderno, nuestras faltas y pecados, no. Es un Dios pendiente y preocupado por cada uno de sus hijos, porque nos ama muchísimo: ***"con amor eterno te he amado"***.

La propuesta que nos hace hoy Jesús para la conversión hacia la Pascua, es que nuestra santidad sea más perfecta que la de los fariseos y letrados, que era, más bien, de apariencia superficial: ***"habéis oído que se dijo... pero yo os digo..."***. Cuántas veces también nosotros decimos y escuchamos: yo soy bueno, ni robo, ni mato, ni hago mal a nadie... El mismo Jesús nos dice a ti y a mí: no debéis contentaros con no matar, sino de no pelearos con los hermanos, no insultarles, no criticarles, no hacerles juicios, no envidiarles, no tenerles rencor, etc. Y si esto llega a ocurrir, ve y reconcílate con Dios y con tu hermano.

Todos somos débiles y pecadores y el polvo del camino se nos va pegando a nuestros pies. No echemos la culpa de nuestros errores y debilidades a los demás buscando alivio a nuestra conciencia, sino arrepentidos volvamos la mirada y nuestro corazón a Dios, para que nos ayude a llegar bien preparados a la Pascua.

Martes 20 de Febrero de 2018 1ª de Cuaresma

Acoge la Palabra y hazlo vida para que sea fecunda

Is 55,10-11 Cómo baja la lluvia, empapa la tierra y la fecunda, así será mi Palabra

Sal 33,4-7.16-19 Gustad y vez que bueno es el Señor

Mt 6,7-15 Vosotros rezad así: Padre nuestro

La Palabra de Dios es la lluvia que cae para empapar nuestro corazón y en la medida que la acogemos nos hace fecundos. Es tan fundamental la oración para nosotros que el mismo Jesús hoy nos invita en el evangelio y nos enseña a orar dándonos como modelo el Padrenuestro. En esta oración descubrimos que Dios es el centro, no nosotros. Un Dios que es Padre y nos ama tanto que quiere lo mejor para nosotros, por eso le pedimos: ***"Hágase tu voluntad, venga tu reino, el pan de cada día, no caer en la tentación, que nos libre del mal y que nos perdone las ofensas como nosotros perdonamos"***.

Jesús quiere que tengamos en cuenta a los demás, no solo para amarlos, sino también para perdonar las ofensas, las meteduras de pata, cuando nos hacen o dicen lo que no nos gusta, cuando a sabiendas nos dañan, justo en todos esos momentos, Jesús, está ahí invitándonos a amar perdonando.

Señor, que aprendamos a perdonar siempre y a todos, a nosotros mismos y a los demás como tú nos perdonas; a escuchar tu Palabra a acogerla en nuestro corazón y a ponerla en práctica, cada día, para que produzca en nuestra vida el fruto deseado por ti:

Que no tengas que decirnos como a los fariseos; ***"Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí"***.

Domingo 25 de Febrero de 2018 2ª de Cuaresma

Hágase en mí según tu Palabra

Gn 22,1-2.9-13.15-18 Te bendeciré y multiplicaré tu descendencia

Sal 115,10.15-19 Caminaré en presencia del Señor

Rm 8,31b-34 Si Dios está con nosotros ¿Quién contra nosotros?

Mr 9,2-10 Este es mi Hijo amado: escuchadlo

Qué ejemplo para nosotros hoy la fe que nos muestra Abrahán. Primero obedece a Dios enterrando su pasado y saliendo de su tierra. Después debe renunciar a su porvenir y, en total obscuridad, obedece a Dios disponiéndose a sacrificar a su único hijo, fiándose totalmente de Dios. Dios proveerá y Dios, que no se deja nunca ganar en generosidad, le devuelve vivo a Isaac.

¿Hasta qué punto estamos dispuestos nosotros a obedecer a Dios en nuestra vida? ¿Cómo respondemos en medio de las enfermedades, los fracasos, las dificultades, las fatigas, incluso, ante la misma muerte? ¿Somos capaces de asumir como Abrahán: ¿Dios proveerá, sin reproches, sin ponernos hechos una furia?

Quizás nuestra experiencia se parezca más a la de Pedro. Hace unos días, no entendía a Jesús cuando le hablaba de cruz, de pasión y de muerte. Hoy en el Tabor, en la Transfiguración vemos a un Pedro más espabilado diciendo a Jesús: **"Hagamos tres tiendas y quedémonos aquí para siempre"** A nosotros como a Pedro nos gusta el Tabor con la gloria. Pero no nos gusta el calvario con la Cruz, no nos gusta el dolor y el sufrimiento.

Aprendamos hoy de Abrahán a responder con ese amor y esa generosidad, poniéndonos en las manos de Dios y fiándonos totalmente de él.

Pautas de oración

Este es mi Hijo amado



escuchadlo

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES